

INTRODUCCIÓN

En los últimos ocho años, desde que empecé a escribir los Mensajes, he estado recibiendo correos electrónicos y cartas de agradecimiento que incluían preguntas sobre mí y sobre cómo empecé a escribir en nombre de «El Universo».

Bueno... tengo cuarenta y siete años, estoy soltero y he vivido en Orlando, Florida, durante los últimos diecisiete años. No siempre he sido escritor. Cuando salí de la universidad, empecé a trabajar para PricewaterhouseCoopers como asesor fiscal en sus Oficinas de Tampa, Riyadh y Boston. Al cabo de seis años me asocié con mi hermano (en aquellos tiempos artista gráfico) y mi madre (que siempre ha sido una mujer realmente increíble) para lanzar una línea de camisetas denominada TUT, las siglas de «Totally Unique T-Shirts®» (Camisetas Totalmente Únicas). Muy pronto descubrimos que las que más se vendían eran las que cuyo diseño incluía nuestros propios mensajes y poemas sobre «la vida, los sueños y la felicidad» y tras escribir una serie de «bombazos», me convertí en un escritor de camisetas a tiempo completo.



INTRODUCCIÓN

Para mí experimentar la creatividad de este modo era nuevo y apasionante. La idea de que un poema pudiera nacer del pensamiento y perdurara en el tiempo y el espacio más que yo mismo era, y todavía es, embriagadora. Mi única «queja» era que deseaba poder llegar a más gente con mis palabras que a la que llegaba escribiendo en camisetas adornadas con pececitos y palmeras que se vendían principalmente en lugares turísticos.

Pero al final se produjo el «descarrilamiento». Tras diez años de éxito, las ventas de TUT empezaron a caer tan en picado que decidimos saldar las existencias y retirarnos del negocio. Aunque no sin temores.

No podía explicarme cómo yo, entre todas las personas (¡!), había terminado sin oficio ni beneficio, teniendo que empezar de nuevo a los treinta y nueve años, sin tener ni la menor idea de lo que podía hacer. Sin embargo, sabía que tenía que seguir adelante definiendo lo que deseaba en la vida, mi «meta» y avanzar físicamente hacia ella, llamando a cada puerta y levantando cada piedra. No tenía ninguna intención de intentar entender la razón de ese fracaso, porque sabía que si me ponía a investigar qué era lo que había hecho mal en la vida, ¡encontraría demasiadas cosas! Por otra parte, tenía la intención de hacer que ésta volviera a funcionar lo antes posible.



INTRODUCCIÓN

Mi meta era escribir, hablar, enseñar sobre la naturaleza de la realidad y tener éxito, de modo que pudiera vivir en la abundancia, viajar por el mundo y tener amigos sorprendentes con quienes compartir todo esto, aunque el *cómo* hacerlo era desalentador. Estaba bastante desesperado y sencillamente me comprometí a hacer todo lo que pudiera, con lo poco que tenía, desde el punto donde me encontraba, o sea, en un interminable desfile de «pasitos de bebé», mientras dejaba el «cómo» al Universo. Así empezó la invisible pero milagrosa evolución de serendipias y circunstancias que me llevaron a escribir en nombre de «El Universo».

En los primeros meses de mi nueva aventura, si se me hubiera ocurrido la idea de escribir cada día sin ánimo de lucro, en representación de «El Universo», seguramente habría levantado los ojos y me la habría sacado de la cabeza por descabellada. Por el contrario, trabajé dentro de mi zona de confort y escribí, en calidad de yo mismo, los «Monday Morning Motivators» (MMMs, o Motivadores para el Lunes por la Mañana), que eran simples poemas sacados de nuestras camisetas, seguidos de algunos párrafos cargados de sinceridad y profunda reflexión, que enviaba a los que habían firmado en nuestros libros de invitados de nuestras tiendas. Tras éstos, en el curso de



INTRODUCCIÓN

la semana, enviaba las «Balas de Plata», mucho más breves, que eran recordatorios de la magia de la vida, parecidos a los Mensajes actuales, que envió de martes a viernes. Los MMMs se hicieron populares, pero necesitaba más tiempo para escribirlos, y a las «Balas de Plata» tenía que cambiarles el nombre o al menos eso me dijeron mis suscriptores, puesto que las balas son más conocidas por causar estragos que por conceder iluminación.

Afortunadamente, a medida que pasaban los meses y continuaba escribiendo a pesar de estos pequeños «limitadores de velocidad», me empezó a perseguir la idea de que podría escribir con más fuerza y desde una perspectiva más elevada si adoptaba el personaje de «Dios», entiéndase «El Universo». Y aunque esto parecía una locura, también me pareció viable cuando me di cuenta de que podía hacerlo de una forma divertida. «¿Y por qué no?», pensé, no cabe duda de que el Universo es mucho más juguetón de lo que piensa la mayoría de la gente.

Pero en mis andanzas como escritor todavía quedaba otra sorpresa reservada para mí, y era la posibilidad de hacerlo en clave de humor, lo que al final resulta ser mucho más fácil cuando se hace bajo el apodo de «El Universo», que cuando lo haces bajo el simple y mortal nombre de Mike. Al fin y al cabo, a quién le importa si algún



INTRODUCCIÓN

extraño llamado Mike Dooley dice: «Tú sí que vales» o «Cowabunga». Sin embargo, cuando las palabras proceden de «El Universo», es mucho más probable que capten la atención del lector y le hagan sonreír.

Por supuesto, todavía sigo enviando gratuitamente los Mensajes por correo electrónico cinco días a la semana, cincuenta y dos semanas al año, y no he repetido ninguno ni un sólo día. Ahora bien, hace ocho años, cuando «llamé a todas las puertas» y «levanté todas las piedras» insistiendo sólo en el resultado final, no en el «cómo», me vi «conducido» a crear programas de audio, escribir libros y a dar conferencias por todo el mundo. Hoy en día, con más de 230.000 lectores diarios, que normalmente quieren escuchar más de lo que tengo que compartir, puedo decir que realmente el Universo se ha encargado del «cómo».

Irónicamente, cuando repaso el pasado para ver dónde estaba hace ocho años, no puedo ver los restos del descarrilamiento. Antes de la conmoción había escrito sobre la vida, los sueños y la felicidad, anhelando llegar a más personas. Hoy, por supuesto, hago ambas cosas... GRAN-momento. Según parece, el tren no hizo más que cambiar de vía como preparación para el viaje más mágico de mi vida, pero a mí me resultó del todo imposible intentar interpretar la conmoción desde tan cerca,



INTRODUCCIÓN

yo sólo con mis sentidos físicos. El pensamiento más pavoroso que tengo estos días es darme cuenta de que si hubiera pasado ocho años intentando descubrir qué era lo que estaba mal en mi vida, tú y yo jamás nos habríamos conocido.

Para la vida de tus sueños.



CÓMO UTILIZAR ESTE LIBRO

Cuando empecé a enviar estos mensajes por correo electrónico a los suscriptores, la respuesta que solía recibir (y que sigo recibiendo) era que casi siempre, día tras día, se sorprendían de la sincronicidad de cada Mensaje respecto a sus situaciones en la vida. «¿Cómo lo sabías? ¡Ni mis mejores amigos tienen idea!», o «Me estaba comiendo una tostada a las cuatro de la madrugada y me llegó el Mensaje... no pude evitar llamar a mi madre para decirle que en la posdata ponía: “¿Más sirope?”, ¡justo cuando me lo iba a servir!», o «Cuando le estaba dando vueltas en la cabeza al triste final de mi matrimonio y la posible repercusión que tendría sobre mis hijos, llena de lágrimas y *klennex* por todas partes, me llegó el Mensaje de hoy: “Si supieras lo bien que te va a salir todo, a ti y a tus seres queridos, en estos momentos te sentirías como una pluma flotando en el viento, feliz, segura, entusiasta...”»



CÓMO UTILIZAR ESTE LIBRO

¿Cómo es posible? La respuesta es evidente, aunque 230.000 personas reciban el mismo Mensaje, cada una lo interpretará de una forma distinta, lo filtrará a través de sus pensamientos y circunstancias. La respuesta no-tan-evidente es que en las junglas del espacio y el tiempo, las cosas *no* son lo que parecen. Desde que nacemos nos han dicho que somos meros observadores de la gloria de la vida y que todo sucede dentro de una línea del tiempo rígida y lineal. Sin embargo, lo cierto es que todos somos co-creadores de todo lo que compartimos y que nuestras experiencias surgen de un eterno ahora. La causa de que esto nos cueste tanto de comprender es nuestra total dependencia de nuestros sentidos físicos. De modo que, al igual que las personas que presencian un hermoso amanecer están *participando* de esa co-creación, de algún modo místico y mágico los lectores de estas palabras y de los Mensajes diarios son también sus co-creadores, tanto si los recibieron en el «pasado» a través del correo electrónico, como si los han elegido al abrir este libro al azar.

Sigue adelante y pruébalo. Abre este libro al «azar» y a ver qué sucede. En realidad, tú también eres el escritor.



Ve-a-mos...

¿Qué está sucediendo en la Tierra?

Ya sabes, ¿en el tiempo y el espacio, donde los pensamientos se convierten en cosas, donde todo es posible y los sueños se hacen realidad!

¿Estáis arrasando?

Ah, ya veo...

Uf...

Oh-oh...

¡Vaya por Dios...!

No me digas...

Psss... Quiero contarte un secretito:

Todo el mundo tiene algún problema.

*Todos. Incluso los que aparentan no tenerlos.
Porque sin dificultades, nada valdría la pena.*

Piénsalo.

Me encanta que tengamos estas charlas...

El Universo





*Más
mensajes
del
Universo*



MENSAJES DEL UNIVERSO

¡Pues claro que a veces te sientes solo, confuso y asustado! Vienes de una antigua familia espiritual del mejor linaje posible, amada y respetada por todos. Daba las mejores fiestas, conocía a las almas más felices y vivía en mansiones de oro macizo. Era tan respetada y adorada por todo el cosmos que cuando deseaba algo, lo recibía multiplicado por doce.

Tú, sin embargo... Bueno, es como cuando llegó el momento de tu educación y de expandir tu conciencia divina; sencillamente tuviste que irte lejos, muy lejos. A la escuela primaria más remota de la que hubieras oído hablar, en el corazón de las junglas del tiempo y del espacio, denominada *Tierra*.

Creaste mucho revuelo, así es. Hasta que empezaste a enviar postales a casa desde tu estado de sueño profundo. Ahora, como ya habrás adivinado, brindan por ti cada noche asombrados por tu valor.

Yo, también.

¡Menudo sinvergüenza!



MENSAJES DEL UNIVERSO

Tengo que decirte que
una de las mejores cosas de ser el Universo
es saberlo absolutamente todo.
Bueno, eso y hacer que los sueños se hagan realidad.
También me gusta ser eterno.
No tener limitaciones.
Crear mundos sólo con el pensamiento.
Saber que la realidad se está desplegando
justo como debe ser.
Tenerlo todo, serlo todo, hacerlo todo.
Y me gusta estar eternamente enamorado
y ser correspondido.
¿Qué me dices de ti?
¿Qué es lo que prefieres de ser el Universo?
Muchos besos y abrazos.



MENSAJES DEL UNIVERSO

No hay situación
que no se pueda transformar en una ventaja.
Ni enemigo que no pueda ser un amigo.
Ni carga que no pueda darte alas.

¿No te parece justo?



MENSAJES DEL UNIVERSO

Ahora bien, como el Universo que soy
no me gusta decirle a nadie lo que debe o no debe hacer.
Pero cuando surge la necesidad, procedo de la forma más
delicada, gentil y amable posible:

¿Esta mañana estás radiante! ¿Te lo has pasado bien
con nuestros sueños de anoche respecto a los cambios
y manifestaciones que quieres? ¿Has tenido oportunidad
de pintar un hermoso retrato mental de tu «meta»?
¿Te estás dirigiendo hacia lo que deseas, sea lo que sea,
cuando lo deseas? ¿Forman la fe y la esperanza parte
de tu vida diaria? Estas cosas son muy importantes, ¿sabes?
De hecho, para que se produzca cualquier cambio,
¡ni se te ocurra pensar que hay alguna otra vía... cielo!

Besos y abrazos,

El Universo

Hay algunas cosas, querida/o, que sólo las puedes hacer tú.

